

# La fotografía surrealista como agente social de denuncia

LOZANO ANGULO ALEXIS EMMANUEL

**Resumen**— La fotografía y la pintura son artes que en el siglo XIX, momento en que surge la fotografía, sostuvieron una postura de rivalidad.

El arte fotográfico representó una amenaza para la escena pictórica; pero paulatinamente se complementaron y surgió un reordenamiento de los dogmas estético-artísticos.

Llegaba el siglo XX y el surrealismo hizo su aparición subversiva. Esta corriente permeó en diversos ámbitos y dio lugar a diversas interpretaciones; ello desembocó en una gran riqueza creativa.

Esta vanguardia, inspirada en la psicología freudiana, dio encomio a los sueños y a algunas pulsiones. Esto pudo darle al surrealismo una apariencia egoísta y banal. Contrario a esto, algunos autores demostraron que este movimiento permitía reflexionar respecto a la realidad. Un claro ejemplo fue Henri Cartier-Bresson, fotógrafo francés, quien materializó en algunas de sus fotografías algunos preceptos surrealistas, bajo una evidente inclinación de denuncia social.

Cuando la realidad se muestra inclemente, el ser humano responde y se “defiende”; en algunos casos, esta respuesta se puede dar a través de la enajenación. El surrealismo tiene valores que le vuelven un recurso de defensa; uno de estos es el mundo onírico. André Bretón, fundador del surrealismo, estableció ideales en donde la imaginación es un recursopreciado, ante una realidad de opresión y limitaciones.

En los Manifiestos Surrealistas, Bretón plantea la existencia de una sobreRealidad, que se encuentra en el estado de consciencia y vigilia; así como de una surrealidad, supeditada al sueño. Éste último, la imaginación y la razón trabajan en conjunto. La fotografía surrealista aprehende estos elementos, dando lugar a manifestaciones, frutos de la interiorización del fotógrafo. Así, cada obra es una realidad interna, mental.

Estos mundos internos se manifiestan a través de símbolos, entendidos como representaciones y asociaciones con la realidad exterior. Una de las características del surrealismo, en su aspecto gráfico, es generar problemas visuales, incongruencias que generan un choque en la mente del espectador, lo cual se puede lograr a través del realismo de las representaciones.

La similitud de éstas con los objetos reales se conjuga con el mensaje que quiere comunicar el artista. La obra surrealista,

por ende, trasciende el medio plástico para impactar en su entorno cultural.

Por otro lado, la fotografía se ha adaptado a las circunstancias tecnológicas de cada época, a partir de su nacimiento. Actualmente, los softwares de manipulación y edición de imágenes son una herramienta para la fotografía y también permiten la creación de imágenes oníricas.

Por lo anterior, se concluye que la manera de concebir el arte ha evolucionado; la fotografía ha estado involucrada en este proceso. También se concluye que la fotografía surrealista es susceptible de distintas interpretaciones y tratamientos técnicos, tomando en cuenta que el mensaje es un elemento esencial. Este arte y esta corriente pueden salir del plano onírico y aterrizan en la cultura para emplearse como un agente social de crítica.

## I. INTRODUCCIÓN

La fotografía se conformó, tras su nacimiento en el siglo XIX, como un sustituto de la pintura de retrato. Su función se limitaba a la de capturar y simular con increíble precisión la realidad visual. Su aparición provocó un replanteamiento respecto a la finalidad del arte. Así, la técnica pulida e impecable para representar con gran detalle las cosas físicas del mundo pasó a segundo plano, para dar mayor importancia a las realidades internas de la mente y el mensaje del artista.

El arte surrealista aparenta ser pasiva ante problemáticas sociales. Esto se puede deber a la dimensión onírica (de los sueños), que sustenta la estética de la obra surrealista y que puede tener rasgos etéreos e insustanciales.

La problemática planteada consiste básicamente en la aparente invalidez de esta corriente como un agente social de denuncia.

El objetivo de este trabajo consiste en mostrar que la fotografía surrealista puede fungir como una herramienta para criticar las circunstancias humanas deplorables, y que por ello está lejos de ser solamente una manera de evadirse de la realidad, en los sueños.

Es pertinente mencionar que la fotografía ha sido parte de una evolución respecto a los lindes del arte. La tecnología se ha posicionado como una herramienta más para fines artísticos; los softwares de edición de imagen, en este sentido, sirven para catalizar el mensaje visual que busca comunicar la fotografía surrealista.

En lo que concierne a la labor fotográfica como una expresión social, parte del trabajo de Henri Cartier-Bresson es testamento de la fuerza del surrealismo para exponer a la luz la penosa realidad que padecen los estratos sociales más desdichados.

ALEXIS EMMANUEL LOZANO ANGULO pertenece a la carrera DISEÑO GRÁFICO de la Facultad Mexicana de Arquitectura, Diseño y Comunicación y realizó el proyecto dentro del curso FOTOGRAFÍA PARA EL DISEÑO (Email: aelozano@gmail.com).

El proyecto fue asesorado por MANUELA PATERNA.

El autor agradece a: ISABEL ANGULO y HUMBERTO LOZANO por su apoyo durante la toma fotográfica.

Mediante una serie de fotografías tomadas para sustentar la tesis expuesta en este escrito, se exponen algunas problemáticas, que bien pueden concernir al ser humano en general, o pueden acotarse a algunas situaciones que se viven en México.

## II. DESARROLLO

### A. Antecedentes

Transcurrieron siglos desde la concepción de la cámara oscura y la lámpara mágica, para que en el siglo XIX, la fotografía iniciara su vida con la invención del daguerrotipo y otros procesos. Con este suceso, la fotografía y la pintura sostuvieron una postura de rivalidad en un ámbito que el arte pictórico dominaba.

Los pintores que hacían retrato en miniatura se vieron desplazados por el minucioso detalle que se conseguía con las capturas fotográficas. Entonces, algunos pintores se volvieron hacia la fotografía, sin dejar del todo su anterior oficio; surgen, así, ejemplos de fotopintura, fotografías sobre las que se aplica pigmento.

El arte fotográfico representaba una amenaza para la escena pictórica. Sin embargo, el choque entre ambas artes dio lugar a un reordenamiento de los dogmas estético-artísticos, lo que permitió la entrada de otras maneras de concebir el arte.

Llegaba el siglo XX y el surrealismo hizo su aparición subversiva. Este movimiento dio lugar a una gran gama de interpretaciones. Ello desembocó en una gran riqueza creativa, dando origen a un amplio número de obras pictóricas, como las de Dalí, Magritte, Miró y otros.

La fotografía también se manifestó bajo los fundamentos de este movimiento. Henri Cartier-Bresson, fotógrafo emblemático del siglo XX y cuya influencia aún vive en pleno siglo XXI, materializó en algunas de sus fotografías el precepto surrealista de los soñadores diurnos, sobre el que más adelante se profundizará.

Esta vanguardia se inspiraba en la psicología freudiana, dando lugar al encomio de los sueños y algunas pulsiones. El erotismo formó parte de ella. Esto puede generar la idea de que el surrealismo tiene un corte egoísta y banal. No obstante, algunos autores demuestran que este movimiento no se limita a la esfera individualista y es capaz de profundizar e incentivar la reflexión sobre la realidad o las realidades humanas. Cartier-Bresson también expresó sus inclinaciones socialistas en parte de su obra surrealista. En ese sentido, el surrealismo no solo se enfoca a la esfera del Yo, sino que se extiende al mundo de los Otros.

### B. El surrealismo como protesta

La historia de la humanidad tiene aspectos positivos y negativos, como los conflictos armados y las consecuentes desgracias.

El surrealismo surge en un periodo bélico. El contexto histórico de esta corriente se enmarca en las guerras mundiales, la revolución rusa, la guerra civil española y el fascismo que se presentó en Europa. La guerra va de la mano con la violación a la dignidad de las personas. Cuando la

realidad se muestra inclemente, el ser humano tiende a defenderse de alguna manera; en algunos casos, la respuesta ante circunstancias desfavorables se puede dar a través de la enajenación; el surrealismo tiene valores que le vuelven apto para dicha defensa [1]. Uno de estos valores es el mundo onírico, sin embargo.

Henri Cartier-Bresson utilizó en algunas de sus fotografías el concepto de los soñadores diurnos, aquellos sujetos en alguna posición de reposo con los ojos cerrados u ocultos que, dependiendo del entorno en el que se encuentren, podían estar “soñando” con dicho lugar (una playa, por ejemplo) o buscar alejarse de ese lugar (como una calle llena de desperdicios), en donde dormir se puede interpretar como un acto de enajenación, en anhelos o deseos. La nostalgia, además de los sueños, puede relacionarse con otra realidad ausente, como la añoranza por un pasado [2] más brillante y menos decadente. De una u otra manera, el ser humano busca la liberación de la opresión que ejerce una realidad trágica.

### C. La imaginación y la razón

En un mundo de apariencias, en donde se dan espirales del silencio, (situaciones de impunidad o algún oprobio, en donde la sociedad calla), en donde los marginados nacen, viven y mueren en esa condición, y en donde el poderoso somete a los otros, cortándoles la oportunidad de una educación de calidad o callando las opiniones y la verdad con agresión, existe un deseo de liberación de las cadenas de los dogmas y las limitantes de las reglas. André Breton, como fundador del surrealismo, encabezó con su movimiento ideales en donde la imaginación es el vehículo reivindicador.

Breton, en el Primer manifiesto del surrealismo, dice al respecto: “Quizá haya llegado el momento en que la imaginación esté próxima a volver a ejercer los derechos que le corresponden. Si las profundidades de nuestro espíritu ocultan extrañas fuerzas capaces de aumentar aquellas que se advierten en la superficie, o de luchar victoriosamente contra ellas, es del mayor interés captar estas fuerzas, captarlas ante todo para, a continuación, someterlas al dominio de nuestra razón, si es que resulta procedente.”[3]

El sueño y la imaginación no son la única herramienta. La razón permite darle forma a la nube informe de ideas y asociaciones subjetivas, para concretar un mensaje relativamente objetivo, es decir que dota de sentido a los elementos que conviven en la obra surrealista (pictórica o fotográfica). Breton, pues, en su manifiesto habla de una sobrerrealidad, que se encuentra en el estado de vigilia y consciencia, y de una surrealidad, supeditada al sueño. Ambas realidades se complementan.

“En 1924 Breton formula el primer manifiesto donde se definía el Surrealismo de la siguiente manera: “Puro automatismo psíquico por el cual se intenta expresar bien verbalmente o por escrito la verdadera función del pensamiento. Dictado verdadero en ausencia de todo control ejercido por la razón, y fuera de toda preocupación estética o moral”.

Aquí se ve la herencia del Dadá y la fundamentación en las teorías de Freud y el psicoanálisis [...]. De este modo se elude

la intervención reguladora de la razón y dejando de lado los prejuicios estéticos y morales del “buen gusto” burgués, el automatismo se convertiría en el medio idóneo para acceder al mundo simbólico del inconsciente y hacer aflorar las fuerzas ocultas del ser humano. Se ve pues un claro deseo de afirmar lo negado por la moral convencional, de buscar un punto de encuentro entre lo racional y lo irracional...

El modo más eficaz para llegar a la verdad al margen de la razón convencional será la escritura automática [...], de manera que sumidos en un estado semi-inconsciente escribían para poder plasmar sobre el papel asociaciones insólitas.” [4]

#### D. *La realidad y los mundos interiores*

La fotografía surrealista, así como la pintura lo hizo, se aleja de la mera denotación y entra al ámbito de la connotación, aquel en donde existe un significado menos evidente. La aparición de la fotografía trajo, por así decirlo, un abaratamiento de la imagen realista. Por ello, se reflexionó en torno de un quehacer artístico más profundo. El surrealismo proviene de una interiorización; la obra artística es la manifestación de la realidad interna del artista, inevitablemente influenciada por la realidad externa.

En el Congreso Internacional “El surrealismo y el sueño”, del Museo Thyssen-Bornemisza, se plantea la idea de expandir el mundo onírico, de manifestar distintos modos de vida mediante la pieza de arte surrealista. Así mismo, se habló de la importante presencia de este movimiento en la cultura.

El contexto en el que surgió la corriente creada por Breton es, en cierta medida, similar a la actualidad, ya que el conflicto bélico y otros tormentos no dejan en paz a la humanidad. El director del congreso, José Jiménez, expuso en 2014:

“El surrealismo no es, únicamente, “otro” movimiento artístico, sino también algo más. Es una actitud ante la vida, cuya raíz es la demanda de libertad, la voluntad de ampliar los planos de experiencia de la mente y de realización del deseo. Esa demanda de libertad está más viva que nunca en estos tiempos de crisis global generalizada, en los que podemos apreciar tantos paralelismos con el período histórico de entreguerras y la profundísima crisis que atravesaban las sociedades europeas cuando el surrealismo aparece en escena.

Por eso es tan importante esta muestra, y que un gran museo de arte la acoja en sus salas, atendiendo así a su misión prioritaria de transmitir conocimiento y educación a los públicos: necesitamos poder soñar con la existencia de mundos alternativos, que están en este, con la posibilidad de construir otros modos de vida, que más allá de la violencia, la injusticia y la opresión, permitan un ejercicio pleno de la libertad y la realización humanas.

Estas actas permiten, a través de la lectura de los textos y de la visión de las imágenes, seguir ampliando el territorio humano de los sueños. Algo a lo que no podemos renunciar: vivir es soñar.” [5]

#### E. *El mensaje se conjuga con la técnica*

En el mundo del arte, en el período moderno, dominaba una visión un tanto superficial, que limitaba al artista a representar únicamente lo que se manifestaba en el exterior, prescindiendo de una dimensión subyacente, la de la conciencia; la pintura,

por ejemplo, estaba acotada al ámbito del realismo. La fotografía mecanizó las representaciones realistas, contra lo que la pintura no pudo luchar, por lo que ésta última buscó nuevas fronteras en el mundo de la percepción interna.

“En virtud del hecho consistente en que la imagen del objeto exterior era mecánicamente captada, con satisfactorias características de parecido inmediato y, además, de modo indefinidamente perfectible, la figuración de este objeto dejó de ser considerada como una finalidad por el pintor.” [6]

La fotografía también ha buscado otras finalidades, que en el surrealismo se concretaron. De esta manera, la labor del fotógrafo trasciende los aspectos formales de la composición, es decir la manera en que se distribuyen los elementos en la fotografía. En el surrealismo se preconiza el contenido, el mensaje que está envuelto en símbolos.

Algunos artistas han empleado imágenes realistas, lo cual permite generar el impacto característico de las obras de esta corriente artística, y dar más fuerza el mensaje visual. El trabajo de Magritte entra en estos valores y genera los llamados koan visuales, que son ambigüedades que generan un choque en el espectador.

#### F. *La tecnología, herramienta del arte*

Dado que el sueño es un elemento importante del surrealismo, Dalí generó un método para materializar los elementos oníricos, mediante racionalizaciones que le permiten plasmar con elevada técnica realista las imágenes sugestivas. [7] De esta manera, se puede justificar la validez de la fotografía en las manifestaciones de esta corriente; no se requiere precisamente de un pincel. Además, lo que se somete a la “dictadura” del sueño o la imaginación es la idea y el bosquejo de la fotografía. Así, se abre la posibilidad de una planeación para la producción de la fotografía, sin afectar la esencia y la espontaneidad del sueño o la idea plasmada en el boceto.

La preponderancia del contenido sobre la forma supone implicaciones de técnica y el uso de las herramientas disponibles hoy en día. La era digital ha permitido la aparición del HDR (*High Dynamic Range*), que permite estilizar las fotografías.

Las ideas dadaístas se pueden relacionar con este punto.

“Deliberadamente, los dadaístas desobedecieron los cánones de belleza establecidos y exageraron el factor del azar y el juego en la creación artística. [...] Los soportes tradicionales, como la pintura y la escultura, fueron abandonados masivamente a favor de las técnicas y procedimientos de tipo collage, fotomontaje, objetos y ready-mades, en los que el interés no se centraba ni en los materiales elegantes ni en el dibujo.” [8]

### III. RESULTADOS FOTOGRÁFICOS

La tesis del presente trabajo se desfasa del surrealismo radical. Para la concepción de las ideas fotográficas, se prescindió del “automatismo psíquico” puro. El arte y la fotografía pueden ir más allá de lo que dicta el inconsciente y los sueños; dado que cualquier ser humano está conectado a la sociedad, la fotografía puede manifestar ideas que inviten a la reflexión,

para trascender las aberraciones o los placeres que se dejan asomar en un sueño o la imaginación. El arte fotográfico tiene un papel social y humano.

Las fotografías aquí presentadas no fueron hechas con fotoromaje; el único tratamiento digital fue de edición, específicamente la aplicación de *HDR*, con el fin de aumentar el contraste entre luces y sombras.

En la fotografía 1 se toca el tema referente al pasado y el presente de algunas regiones del campo. En el segundo plano se representa el pasado, la herencia cultivada por los antepasados. Antes, la noción de honor prevalecía y el machete era el arma del valiente; pero ese pasado, basado en la riqueza que brinda la naturaleza y los escrúpulos ya es nebuloso y se pierde, se borra. Lo único que existe ahora es la muerte, la sequía de la tierra y de los corazones, representado con el cráneo en primer plano.



**Fotografía 1. Campesino.**

La fotografía 2 hace referencia a patrimonio de las futuras generaciones. Existen unas ruinas que ha dejado la humanidad. Sobre esos desordenados cimientos se ha formado una planta; el ser humano y sus acciones han dado un fruto. Pero, ¿qué clase de fruto es ese que nace de cimientos inestables y acciones desdenables? Y, ¿qué fruto le estamos dejando a las futuras generaciones?



**Fotografía 2. Planta.**

La fotografía 3 es una referencia a los muertos vivos. Sus manos se contorsionan, se tuercen. Surgen como flores entre la maleza, la corrupción; surgen en busca de luz, de una salvación. Son las manos de unos muertos que viven enajenados, bajo el peso de sus circunstancias.



**Fotografía 3. Tumbas.**

La fotografía 4 se relaciona con la libertad de expresión. Para un sistema, el individuo que decida alzar la voz y criticar sus planteamientos, se conforma como un monstruo, cuya cabeza es una boca, a la que hay que someter.



**Fotografía 4. Monstruo.**

Los resultados fotográficos están influenciados –mas no supeditados –por la “libre” asociación de imágenes, generando cuadros irreales. Las fotografías tienen connotaciones sobre la realidad que se vive, en el mundo y en México, demostrando la capacidad de la fotografía surrealista para denunciar, justificando su papel social y cultural.

#### REFERENCIAS

- [1] F. Palumbo, “La inspiración en el surrealismo”, p.12. Editado en 2010. Revisado en 2012. Disponible en Internet: < [http://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Federico\\_Palumbo/La\\_Inspiracion\\_en\\_el\\_Surrealismo\\_revision\\_2012.pdf](http://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Federico_Palumbo/La_Inspiracion_en_el_Surrealismo_revision_2012.pdf)>.
- [2] La página 12 en [1].
- [3] La página 9 en [1].
- [4] A. Pérez. “El surrealismo en la fotografía”. [En línea]. [citado 2 mayo 2015]. Disponible en World Wide Web: < <http://www.picassomio.com/art-articles/el-surrealismo-en-la-fotografia.html>>
- [5] J. Jiménez, et al. “El surrealismo y el sueño”, pp. 3 y 4, 2014. Disponible en Internet: < [http://www.educathysen.org/uploads/files/201416/surrealis\\_1425.pdf](http://www.educathysen.org/uploads/files/201416/surrealis_1425.pdf)>
- [6] Las páginas 6 y 7 en [1].
- [7] La página 14 en [1].
- [8] Las páginas 5 y 17 en [1].

#### IV. CONCLUSIONES

Inscrita en el mundo de la imaginación y los sueños, la fotografía surrealista es susceptible de ser abordada mediante distintas interpretaciones y tratamientos técnicos, tomando en cuenta que el mensaje es un elemento esencial. Por ello, es de gran importancia considerar que la fotografía es un agente cultural y, por ende puede funcionar como un agente social de crítica; es una entidad que no se limita al ámbito onírico y que aterriza en los distintos niveles de realidad, interna o externa, que cada persona vive.

En este trabajo, se defiende la postura surrealista de asir el mundo onírico, como base de su construcción conceptual y estética. La predilección por los sueños se aleja de ser un vil capricho y un medio para huir de las problemáticas actuales; en realidad, habla de una realidad indeseable. Es una protesta contra la realidad que se vive.

Para comunicar estas protestas plásticas, se pueden emplear los recursos que aporta la tecnología. Actualmente, la fotografía sigue empleando herramientas para adquirir un toque pictórico (efecto que se consigue con el *HDR*), –en un primer momento, se dieron ejemplos de fotopintura –lo que persigue fines de impacto visual.

Existe otro aspecto a considerar, relativo a la adaptación de las artes y la técnica. A mediados del siglo XIX, la pintura tuvo que adaptarse a los nuevos preceptos y a los cuestionamientos que trajo la fotografía, con respecto a la labor artística. Ahora es la fotografía la que hace uso de los beneficios de la tecnología digital. Entonces, particularmente, esta idea de evolución justifica el empleo de software especializado para la creación de piezas surrealistas.